PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

EL GRAN
ATRO DEL MUNDO

EDITORIAL PLUTARCO
S. A.
MADRID

Digitized by the Internet Archive
in 2019 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/elgranteatrodelm00cald



GRAN TEATRO DEL MUNDO

TO SACRAMENTAL ALEGÓRICO

GRAN TEATRO DEL MUNDO

DE

D. PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

EDITORIAL PLUTARCO
S. A.

PERSONAJES

EL AUTOR
EL MUNDO
EL REY
LA DISCRECION
LA LEY DE GRACIA
LA HERMOSURA
EL NIÑO
EL LABRADOR
EL POBRE
EL RICO
UNA VOZ
ACOMPAÑAMIENTO [1]

720647

Sale el AUTOR con manto de estrellas y potencias en el sombrero.

Hermosa compostura
de esa varia inferior arquitectura
que entre sombras y lejos,
a esta celeste usurpas los reflejos,
cuando con flores bellas
el número compite a sus estrellas,
siendo con resplandores
humano cielo de caducas flores.
Campaña de elementos,
con montes, rayos, piélagos y vientos:
con vientos, donde graves
te surcan los bajeles de las aves:
con piélagos y mares, donde a veces
te vuelan las escuadras de los peces:

con rayos, donde ciego
te ilumina la cólera del fuego;
con montes, donde dueños absolutos
te pasean los hombres y los brutos:
siendo, en continua guerra,
monstruo de fuego y aire, de agua y tie
Tú, que siempre diverso,
la fábrica feliz del universo
eres, primer prodigio sin segundo,
y por llamarte de una vez, tú, el Mund
que naces como el Fénix y en su fama
de tus mismas cenizas.

Sale el MUNDO por
versa puerta.

MUNDO ¿Quién me lla
que desde el duro centro
de aqueste globo que me esconde dent
alas viste veloces?
¿Quién me saca de mí, quién me da vo
AUTOR Es tu Autor Soberano,
de mi voz un suspiro, de mi mano
un rasgo es quien te informa
y a su oscura materia le da forma.

Pues, ¿qué es lo que me mandas? ¿Qué me
[quieres?
Pues soy tu Autor, y tú mi hechura eres
hoy, de un concepto mío
la ejecución a tus aplausos fío.
Una fiesta hacer quiero
a mi mismo poder, si considero
que sólo a ostentación de mi grandeza,
fiestas hará la gran Naturaleza;
y, como siempre ha sido
lo que más ha alegrado y divertido
la representación bien aplaudida
y es representación la humana vida,
una comedia sea
la que hoy el cielo en tu teatro vea.
Si soy Autor y si la fiesta es mía,
por fuerza la ha de hacer mi compañía.
Y, pues que yo escogí de los primeros
los hombres y ellos son mis compañeros,
ellos, *en el teatro*
del mundo, que contiene partes cuatro,
con estilo oportuno
han de representar. Yo, a cada uno
el papel le daré que le convenga,
y por que en fiesta igual su parte tenga
el hermoso aparato

de apariencias, de trajes el ornato,
hoy prevenido quiero
que, alegre, liberal y lisonjero,
fabriques apariencias
que de dudas se pasen a evidencias.
Seremos, yo el Autor, en un instante
tú el teatro, y el hombre el recitante
MUNDO Autor generoso mío
a cuyo poder, a cuyo
acento obedece todo,
yo, el *gran teatro del mundo*
para que en mí representen
los hombres, y cada uno
halle en mí la prevención
que le impone el papel suyo,
como parte obedencial,
que solamente ejecuto
lo que ordenas, que aunque es mía
la obra, el milagro es tuyo,
primeramente, porque es
de más contento y más gusto
no ver el tablado antes
que esté el personaje a punto,
lo tendré de un negro velo
todo cubierto y oculto

que sea un caos donde estén
os materiales confusos.
Correráse aquella niebla
y huyendo el vapor, oscuro,
para alumbrar el teatro
(porque adonde luz no hubo
no hubo fiesta), alumbrarán
dos luminares, el uno
divino farol del día
y de la noche nocturno
farol el otro, a quien ardan
mil luminosos carbunclos
que en la frente de la noche
den vividores influjos.
En la primera jornada,
sencillo y cándido nudo
de la gran ley natural
allá en los primeros lustros,
aparecerá un jardín
con bellísimos dibujos,
ingeniosas perspectivas
que se dude cómo supo
la Naturaleza hacer
tan gran lienzo sin estudio.
Las flores mal despuntadas
de sus rosados capullos

saldrán la primera vez
a ver el Alba en confuso.
Los árboles estarán
llenos de sabrosos frutos,
si ya el áspid de la envidia
no da veneno en alguno.
Quebraránse mil cristales
en guijas, dando su curso
para que el Alba los llore
mil aljófares menudos.
Y para que más campee
este humano cielo, juzgo
que estará bien engastado
de varios campos incultos.
Donde fueron menester
montes y valles profundos
habrá valles, habrá montes,
y ríos; sagaz y astuto,
haciendo zanjas la tierra
llevaré por sus conductos,
brazos de mar desatados
que corran por varios rumbos.
Vista la primera escena
sin edificio ninguno,
en un instante verás
cómo repúblicas fundo,

cómo ciudades fabrico,
cómo alcázares descubro.
Y cuando solicitados
montes fatiguen algunos
a la tierra con el peso
y a los aires con el bulto,
mudaré todo el teatro
porque todo, mal seguro,
se verá cubierto de agua
a la saña de un diluvio.
En medio de tanto golfo,
a los flujos y reflujos,
de ondas y nubes, vendrá
haciendo ignorados surcos
por las aguas un bajel
que fluctuando seguro
traerá su vientre preñado
de hombres, de aves y de brutos.
A la seña que, en el cielo,
de paz hará un arco rubio
de tres colores, pajizo,
tornasolado y purpúreo,
todo el gremio de las ondas,
obediente a su estatuto,
hará lugar observando
leyes que primero tuvo,

a la cerviz de la tierra
que, sacudiéndose el yugo,
descollará su semblante,
bien que macilento y mustio.
Acabado el primer acto
luego empezará el segundo,
ley escrita en que poner
más apariencias procuro,
pues para pasar a ella
pasarán con pies enjutos
los hebreos desde Egipto
los cristales del mar rubio;
amontonadas las aguas
verá el sol que le descubro
los más ignorados senos
que ha mirado en tantos lustros.
Con dos columnas de fuego
ya me parece que alumbro
el desierto antes de entrar
en el prometido fruto.
Para salir con la ley
Moisés a un monte robusto
le arrebatará una nube
en el rapto vuelo suyo.
Y esta segunda jornada
fin tendrá en un furibundo

lipse en que todo el sol
ha de ver casi difunto.
último parasismo
verá el orbe cerúleo
ıbear, borrando tantos
ralelos y coluros.
.cudiránse los montes
delirarán los muros,
jando en pálidas ruinas
ıto escándalo caduco.
empezará la tercera
rnada, donde hay anuncios
e habrá mayores portentos
r ser los milagros muchos
la *ley de gracia* en que
iosamente discurro.
on lo cual en tres jornadas,
es leyes y un estatuto,
s hombres dividirán
s tres edades del mundo:
ısta que al último paso
do el tablado, que tuvo
n grande aparato en sí,
ıa llama, un rayo puro,
ıbrirá porque no falte
ego en la fiesta... ¿qué mucho

que aquí, balbuciente el labio,
quede absorto, quede mudo?
De pensarlo, me estremezco;
de imaginarlo, me turbo;
de repetirlo, me asombro;
de acordarlo, me consumo.
Mas ¡dilátese esta escena,
este paso horrible y duro,
tanto, que nunca le vean
todos los siglos futuros!
Prodigios verán los hombres
en tres actos y ninguno
a su representación
faltará por mí en el uso.
Y pues que ya he prevenido
cuanto al teatro, presumo
que está todo ahora: cuanto
el vestuario, no dudo
que allá en tu mente le tienes,
pues allá en tu mente juntos,
antes de nacer los hombres
tienen los aplausos suyos.
Y para que desde ti
a representar al mundo
salgan y vuelvan a entrarse,
ya previno mi discurso

dos puertas: la una es la cuna
y la otra es el sepulcro.
Y para que no les falten
las galas y adornos juntos,
para vestir los papeles
tendré prevenido a punto
al que hubiere de hacer rey
púrpura y laurel augustos;
al valiente capitán,
armas, valores y triunfos;
al que ha de hacer el ministro,
libros, escuelas y estudios.
Al religioso, obediencias;
al fascineroso, insultos;
al noble le daré honras,
y libertades al vulgo.
Al labrador, que a la tierra
ha de hacer fértil a puro
afán, por culpa de un necio,
le daré instrumentos rudos.
A la que hubiese de hacer
la dama, le daré sumo
adorno en las perfecciones,
dulce veneno de muchos.
Sólo no vestiré al pobre
porque es papel de desnudo,

porque ninguno después
se queje de que no tuvo
para hacer bien su papel
todo el adorno que pudo,
pues el que bien no lo hiciere
será por defecto suyo,
no mío. Y, pues que ya tengo
todo el aparato junto,
¡venid, mortales, venid
a adornaros cada uno
para que representéis
en el *teatro del mundo!*

Vase.

AUTOR Mortales que aún no vivís
y ya os llamo yo mortales,
pues en mi presencia iguales
antes de ser existís;
aunque mis voces no oís,
venid a aquestos vergeles,
que ceñido de laureles,
cedros y palma, os espero,
porque aquí entre todos quiero
repartir estos papeles.

Salen el RICO, el REY, el LABRADOR, el POBRE y la HERMOSURA, la DISCRECION y un NIÑO

Ya estamos a tu obediencia,
Autor nuestro, que no ha sido
necesario haber nacido
para estar en tu presencia.
Alma, sentido, potencia,
vida, ni razón tenemos;
todos, informes nos vemos;
polvo somos de tus pies.
Sopla aqueste polvo, pues,
para que representemos.
Sólo en tu concepto estamos,
ni animamos ni vivimos,
ni tocamos ni sentimos,
ni del bien ni el mal gozamos;
pero, si hacia el mundo vamos
todos a representar,
los papeles puedes dar,
pues en aquesta ocasión
no tenemos elección
para haberlos de tomar.

LABR. Autor mío soberano
a quien conozco desde hoy,
a tu mandamiento estoy
como hechura de tu mano,
y, pues tú sabes, y es llano,
porque en Dios no hay ignorar,
qué papel me puedes dar,
si yo errare este papel
no me podré quejar de él;
de mí me podré quejar.

AUTOR Ya sé que si para ser
el hombre elección tuviera,
ninguno el papel quisiera
del sentir y padecer:
todos quisieran hacer
el de mandar y regir,
sin mirar, sin advertir
que en acto tan singular
aquello es representar
aunque piense que es vivir.
Pero yo, Autor soberano,
sé bien qué papel hará
mejor cada uno: así va
repartiéndolos mi mano:
Haz tú el Rey,

Da su papel a cada

Ionores gano.
a dama, que es la hermosura
umana, tú.
¡Qué ventura!
Iaz tú al rico, al poderoso.
n fin, nazco venturoso
ver del sol la luz pura.
ú has de hacer al labrador.
Es oficio o beneficio?
s un trabajoso oficio.
eré mal trabajador.
'or vuestra vida... Señor;
ue aunque soy hijo de Adán,
ue no me deis este afán,
unque me deis posesiones,
orque tengo presunciones
ue he de ser grande holgazán.
)e mi natural infiero,
on ser tan nuevo, Señor,
ue seré mal cavador
seré peor quintero;
i aquí valiera un "no quiero"
ijérale, mas delante
e un Autor tan elegante,
ada, "no quiero", remedia,
así seré en la comedia

el peor representante.
Como sois cuerdo, me dais
como el talento el oficio,
y así mi poco juïcio
sufrís y disimuláis;
nieve como lana dais;
justo sois, no hay que quejarme;
y pues que ya perdonarme
vuestro amor me muestra en él,
yo haré, Señor, mi papel,
despacio por no cansarme.

AUTOR Tú la Discreción harás.

DISCRE. Venturoso estado sigo.

AUTOR Haz tú al mísero, al mendigo.

POBRE ¿Aqueste papel me das?

AUTOR Tú, sin nacer, morirás.

NIÑO Poco estudio el papel tiene.

AUTOR Así mi ciencia previene
que represente el que viva.
Justicia distributiva
soy, y sé lo que os conviene.

POBRE Si yo pudiera excusarme
deste papel, me excusara,
cuando mi vida repara
en el que has querido darme;
y ya que no declararme

puedo, aunque atrevido quiera,
le tomo, mas considera,
ya que he de hacer el mendigo,
no, Señor, lo que te digo,
lo que decirte quisiera.
¿Por qué tengo de hacer yo
el pobre en esta comedia?
¿Para mí ha de ser tragedia
y para los otros no?
Cuando este papel me dió
tu mano, ¿no me dió en él
igual alma a la de aquel
que hace al Rey? ¿Igual sentido?
¿Igual ser? Pues ¿por qué ha sido
tan desigual mi papel?
Si de otro barro me hicieras,
si de otra alma me adornaras,
menos vida me fiaras,
menos sentidos me dieras:
ya parece que tuvieras
otro motivo, Señor,
pero parece rigor,
perdona decir cruel,
el ser mejor su papel,
no siendo su ser mejor.

AUTOR En la representación
igualmente satisface
el que bien al pobre hace
con afecto, alma y acción
como el que hace al Rey, y son
iguales éste y aquél
en acabando el papel.
Haz tú bien el tuyo, y piensa
que para la recompensa
yo te igualaré con él.
No porque pena te sobre,
siendo pobre, es en mi ley
mejor papel el del Rey
si hace bien el suyo el pobre:
uno y otro de mí cobre
todo el salario después
que haya merecido, pues
en cualquier papel se gana,
que toda la vida humana
representaciones es.
Y, la comedia acabada
ha de cenar a mi lado
el que haya representado
sin haber errado en nada
su parte más acertada:
allí igualaré a los dos.

ues decidnos, Señor, vos,
cómo en lengua de la fama
sta comedia se llama?
brar bien, que Dios es Dios.
lucho importa que no erremos,
omedia tan misteriosa.
ara eso es acción forzosa
ue primero la ensayemos.
Cómo ensayarlo podremos
nos llegamos a ver
in luz, sin alma y sin ser,
ntes de representar?
Pues cómo sin ensayar
comedia se ha de hacer?
el pobre apruebo la queja,
ue lo asiento así, Señor
que son pobre y labrador
ara par a la pareja).
un una comedia vieja
arta de representar,
i no se vuelve a ensayar
e yerra cuando se prueba
si no se ensaya esta nueva
ómo se podrá acertar?
legando ahora a advertir
ue siendo el cielo juez,

se ha de acertar de una vez
cuando es nacer y morir.

HERMO. Pues el entrar y salir
¿cómo lo hemos de saber,
ni a qué tiempo haya de ser?

AUTOR Aun eso se ha de ignorar
y de una vez acertar
cuanto es morir y nacer.
Estad siempre prevenidos
para acabar el papel,
que yo os llamaré al fin de él.

POBRE ¿Y si acaso los sentidos
tal vez se miran perdidos?

AUTOR Para eso, común grey,
tendré desde el pobre al Rey
para enmendar al que errare
y enseñar al que ignorare.
Con él apunto a mi ley:
ella a todos os dirá
lo que habéis de hacer, y así,
nunca os quejaréis de mí.
Albedrío tenéis ya,
y pues prevenido está
el teatro, vos y vos
medid las distancias dos
de la vida.

¿Qué esperamos?
/amos al teatro!
¡Vamos
obrar bien, que Dios es Dios!

Al irse a entrar, sale el MUNDO, y, deteniéndolos.

a está todo prevenido
ara que se represente
sta comedia aparente
ie hace el humano sentido.
úrpura y laurel te pido.
Por qué púrpura y laurel?
orque hago ese papel.

Enseñándole el papel, toma la púrpura y corona, y vase.

a aquí prevenido está.
mí, matices me da
e jazmín, rosa y clavel.
Ioja a hoja y rayo a rayo
e desaten a porfía
odas las luces del día,
odas las flores del Mayo:

padezca mortal desmayo
de envidia al mirarme el sol,
y como a tanto arrebol
el girasol ver desea,
la flor de mis luces sea
siendo el sol mi girasol.

MUNDO Pues ¿cómo vienes tan vana
a representar al Mundo?

HERMO. En este papel me fundo.

MUNDO ¿Quién es?

HERMO. La hermosura humana.

MUNDO Cristal, carmín, nieve y grana
pulan sombras y bosquejos
que te afeiten de reflejos.

Dale un ramillete.

HERMO. Pródiga estoy de colores.
Servidme de alfombra, flores;
sed, cristales, mis espejos.

Vase.

RICO Dadme riquezas a mí,
dichas y felicidades,
pues para prosperidades
hoy vengo a vivir aquí.

MUNDO Mis entrañas para ti

a pedazos romperé:
de mis senos sacaré
toda la plata y el oro
que en avariento tesoro
tanto encerrado oculté.

Dale joyas.

Soberbio y desvanecido
con tantas riquezas voy.
Yo, para mi papel, hoy
tierra en que vivir te pido.
¿Qué papel el tuyo ha sido?
La discreción estudiosa.
Discreción tan religiosa
tome ayuno y oración.

Dale cilicio y disciplina.

No fuera yo discreción
tomando de ti otra cosa.

Vase.

¿Cómo tú entras sin pedir
para el papel que has de hacer?
Como no te he menester
para lo que he de vivir.
Sin nacer he de morir,

en ti no tengo de estar
más tiempo que el de pasar
de una cárcel a otra oscura,
y para una sepultura
por fuerza me la has de dar.

MUNDO ¿Qué pides tú, di, grosero?

LABR. Lo que le diera yo a él.

MUNDO Ea, muestra tu papel.

LABR. Ea, digo que no quiero.

MUNDO De tu proceder infiero
que, como bruto gañán
habrás de ganar tu pan.

LABR. Esas mis desdichas son.

MUNDO Pues toma aqueste azadón.

Dale un azadón.

LABR. Esta es la herencia de Adán.
Señor, Adán bien pudiera,
pues tanto llegó a saber,
conocer que su mujer
pecaba de bachillera,
dejárala que comiera
y no la ayudara él;
mas como amante cruel,
dirá que se lo rogó,
y así tan mal como yo

resentó su papel.
Vase.
que a todos darles dichas,
stos y contentos vi,
ne pesares a mí,
ne penas y desdichas;
de las venturas dichas
ero púrpura y laurel
ste colores, de aquél
ta ni oro no he querido.
o remiendos te pido.
ué papel es tu papel?
mi papel la aflicción,
la angustia, es la miseria,
tristeza, la laceria,
desdicha, la pasión,
dolor, la compasión,
suspirar, el gemir,
padecer, el sentir,
portunar y rogar;
nunca tener que dar,
siempre haber de pedir.
desprecio, la esquivez,
baldón, el sentimiento,
vergüenza, el sufrimiento,
hambre, la desnudez,

el llanto, la mendiguez,
la inmundicia, la bajeza,
el desconsuelo y pobreza,
la sed, la penalidad,
y es la vil necesidad,
que todo esto es la pobreza.

MUNDO A ti nada te he de dar,
que el que haciendo al pobre vive
nada del mundo recibe;
antes, te pienso quitar
estas ropas, que has de andar
desnudo, para que acuda

Desnúdale.

yo a mi cargo, no se duda.

POBRE En fin, este mundo triste
al que está vestido, viste,
y al desnudo, le desnuda.

MUNDO Ya que de varios estados
está el teatro cubierto,
pues un rey en él advierto
con imperios dilatados:
beldad a cuyos cuidados
se adormecen los sentidos,
poderosos aplaudidos,
mendigos menesterosos,

labradores, religiosos,
que son los introducidos
para hacer los personajes
de la comedia de hoy,
a quien yo el teatro doy,
las vestiduras y trajes
de limosnas y de ultrajes.
¡Sal, divino Autor, a ver
las fiestas que te han de hacer
los hombres! ¡Abrase el centro
de la tierra, pues que dentro
della la escena ha de ser!

Con música, se abren a un tiempo dos globos: en el uno, estará un trono de gloria, y en él, el AUTOR, sentado; en el otro, ha de haber representación con dos puertas: en una, pintada, una cuna, y en la otra, un ataúd.

Pues, para grandeza mía,
aquesta fiesta he trazado,
en este trono sentado,
donde es eterno mi día,

he de ver mi compañía.
Hombres que salís al suelo
por una cuna de yelo
y por un sepulcro entráis,
ved cómo representáis,
que os ve el Autor desde el Cielo.

Sale la DISCRECIO
un instrumento, y c

DISCRE. Alaben al Señor de tierra y cielo,
el sol, luna y estrellas,
alábenle las bellas
flores que son caracteres del suelo;
alábele la luz, el fuego, el yelo,
la escarcha y el rocío,
el invierno y estío,
y cuanto esté debajo de ese velo,
que, en visos celestiales,
árbitro es de los bienes y los males.

Vase.

AUTOR Nada me suena mejor
que en voz del hombre este fiel
himno que cantó Daniel
para templar el furor
de Nabucodonosor.

o ¿Quién hoy la *loa* echará?
Pero en la apariencia ya
la ley convida a su voz,
que, como corre veloz,
en elevación está
sobre la haz de la tierra.

Aparece la LEY DE GRACIA en una elevación que estará sobre donde estuviere el MUNDO, con un papel en la mano.

Yo, que Ley de Gracia soy,
la fiesta introduzco hoy,
para enmendar al que yerra
en este papel se encierra
la gran comedia que Vos
compusisteis sólo en dos
versos, que dicen así:

Canta Cancionero de Pedrell.

Ama al otro como a ti,
y obra bien, que Dios es Dios.
o La Ley, después de la *loa*
con el apunto quedó;

victoriar quisiera aquí,
pues me representa a mí.
Vulgo desta fiesta soy,
mas callaré, porque empieza
ya la representación.

Salen la HERMOS
la DISCRECION,
puerta de la c

HERMO. Vente conmigo a espaciar
por estos campos, que son
felice patria del Mayo,
dulce lisonja del sol;
pues sólo a los dos conocen,
dando solos a los dos
resplandores, rayo a rayo,
y matices, flor a flor.

DISCRE. Ya sabes que nunca gusto
de salir de casa yo,
quebrantando la clausura
de mi apacible prisión.

HERMO. ¿Todo ha de ser para ti
austeridad y rigor?
¿No ha de haber placer un día?
Dios, di, ¿para qué crió
flores, si no ha de gozar

el olfato el blando olor
de sus fragantes aromas?
¿Para qué aves engendró,
que, en cláusulas lisonjeras,
cítaras de plumas son,
si el oído no ha de oírlas?
¿Para qué galas, si no
las ha de romper el tacto
con generosa ambición?
¿Para qué las dulces frutas,
si no sirve su sazón
de dar al gusto manjares
de un sabor, de otro sabor?
¿Para qué hizo Dios, en fin,
montes, valles, cielo, sol,
si no han de verle los ojos?
Ya parece, y con razón,
ingratitud no gozar
las maravillas de Dios.
Gozarlas para admirarlas
es justa y lícita acción,
y darles gracias por ella,
gozar las bellezas, no
para usar dellas tan mal
que te persuadas que son
para verlas las criaturas

sin memoria del Creador.
Yo no he de salir de casa
yo escogí esta religión
para sepultar mi vida:
por eso soy Discreción.

HERMO. Yo, para esto, Hermosura,
a ver y ser vista voy.

Apártanse.

MUNDO Poco tiempo se avinieron
Hermosura y Discreción.

HERMO. Ponga redes su cabello
y ponga lazos mi amor
al más tibio afecto, al más
retirado corazón.

MUNDO Una acierta y otra yerra
su papel de aquestas dos.

DISCRE. ¿Qué haré yo para emplear
bien mi ingenio?

HERMO. ¿Qué haré yo
para lograr mi hermosura?

LEY *Canta.*

Obrar bien, que Dios es Dios.

MUNDO Con oírse aquí el apunto,
la Hermosura no lo oyó.

Sale el RICO.

Pues pródigamente el cielo
hacienda y poder me dió,
pródigamente se gaste
en lo que delicias son.
Nada me parezca bien
que no lo apetezca yo.
Registre mi mesa cuanto
o corre o vuela veloz.
Sea mi lecho la esfera
de Venus, y, en conclusión
la pereza y las delicias,
gula, envidia y ambición
hoy mis sentidos posean.

Sale el LABRADOR.

¿Quién vió trabajo mayor
que el mío? Yo rompo el pecho
a quien el suyo me dió,
porque el alimento mío
en esto se me libró.
Del arado que la cruza
la cara, ministro soy,
pagándola el beneficio
en aquestas que la doy.

Hoz y azada son mis armas:
con ellas riñendo estoy
con las cepas, con la azada,
con las mieses, con la hoz.
En el mes de Abril y Mayo
tengo hidrópica pasión,
y si me quitan el agua,
entonces estoy peor.
En cargando algún tributo
de aquesto siglo pensión,
encara la puntería
contra el triste labrador.
Mas pues trabajo y lo sudo,
los frutos de mi labor
me ha de pagar quien los compre
al precio que quiera yo.
No quiero guardar la tasa
ni seguir más la opinión
de quien, porque ha de comprar,
culpa a quien no la guardó.
Y yo sé que si no llueve
este Abril (que ruego a Dios
que no llueva), ha de valer
muchos ducados mi troj.
Con esto un Nabab-Carmelo
seré de aquesta región,

y me habrán menester todos,
pero muy hinchado yo,
entonces, ¿qué podré hacer?

Canta.

Obrar bien, que Dios es Dios.
E. ¿Cómo el apunto no oístes?
¡Como sordo a tiempo soy!
o El, al fin, se está en sus trece.
Y aun en mis catorce estoy.

Sale el POBRE.

E De cuantos el mundo viven,
¿quién mayor miseria vió
que la mía? Aqueste suelo
es el más dulce y mejor
lecho mío, que aunque es
todo el cielo pabellón
suyo, descubierto está
a la escarcha y al calor:
la hambre y la sed me afligen.
¡Dadme paciencia, mi Dios!
¿Qué haré yo para ostentar
mi riqueza?
E ¿Qué haré yo
para sufrir mis desdichas?

LEY *Canta.*

Obrar bien, que Dios es Dios.
POBRE ¡Oh, cómo esta voz consuela!
RICO ¡Oh, cómo cansa esta voz!
DISCRE. El Rey sale a estos jardines.
RICO ¡Cuánto siente esta ambición
postrarse a nadie!
HERMO. Delante
de él he de ponerme yo
para ver si mi hermosura
pudo rendirle a mi amor.
LABR. Yo detrás; no se le antoje,
viendo que soy labrador,
darme como un nuevo arbitrio,
pues no espero otro favor.

Sale el REY.

REY A mi dilatado imperio
estrechos límites son
cuantas contiene provincias
esta máquina inferior.
De cuanto circunda el mar
y de cuanto alumbra el sol
soy el absoluto dueño,
soy el supremo señor.

Los vasallos de mi imperio
se postran por donde voy.
¿Qué he menester yo en el mundo?

Canta.

Obrar bien, que Dios es Dios.
A cada uno va diciendo
el apunto lo mejor.
Desde la miseria mía
mirando, infeliz, estoy
ajenas felicidades.
El Rey, supremo señor,
goza de las majestades
sin acordarse que yo
necesito de él; la dama,
atenta a su presunción,
no sabe si hay en el mundo
necesidad y dolor;
la religiosa, que siempre
se ha ocupado en oración,
si bien a Dios sirve, sirve
con comodidad a Dios.
El labrador, si cansado
viene del campo, ya halló
honesta mesa su hambre,

si opulenta mesa no;
al rico le sobra todo,
y solo en el mundo, yo
hoy de todos necesito,
y así, llego a todos hoy,
porque ellos viven sin mí,
pero yo sin ellos, no.
A la Hermosura me atrevo
a pedir. Dadme, por Dios,
limosna.

HERMO. Decidme, fuentes,
pues que mis espejos sois,
¿qué galas me están más bien?
¿Qué rizos me están mejor?

POBRE ¿No me veis?

MUNDO Necio, ¿no miras
que es vana tu pretensión?
¿Por qué ha de cuidar de ti
quien de sí se descuidó?

POBRE Pues que tanta hacienda os sobra,
dadme una limosna vos.

RICO ¿No hay puertas donde llamar?
¿Así os entráis donde estoy?
En el umbral del zaguán
pudierais llamar, y no
haber llegado hasta aquí.

No me tratéis con rigor.
Pobre importuno, idos luego.
Quien tanto desperdició
por su gusto, ¿no dará
ninguna limosna?
No.
El avariento y el pobre
de la parábola son.
Pues a mi necesidad
le falta ley y razón,
atrevéreme al Rey mismo.
Dadme limosna, Señor.
Para eso tengo ya
mi limosnero mayor.
Con sus ministros el Rey
su conciencia aseguró.
Labrador, pues recibís
de la bendición de Dios
por un grano que sembráis
tanta multiplicación,
mi necesidad os pide
limosna.
Si me la dió
Dios, buen arar y sembrar
y buen sudor me costó.
Decid: ¿No tenéis vergüenza

que un hombrazo como vos
pida? ¡Servid, noramala!
No os andéis hecho un bribón,
y si os falta que comer,
tomad aqueste azadón;
con que lo podéis ganar.

POBRE En la comedia de hoy
yo el papel del pobre hago:
no hago el de labrador.

LABR. Pues, amigo, en su papel
no le ha mandado el Autor
pedir no más y holgar siempre,
que el trabajo y el sudor
es propio papel del pobre.

POBRE Sea, por amor de Dios.
Riguroso, hermano, estáis.

LABR. Y muy pedigüeño vos.

POBRE Dadme vos algún consuelo.

DISCRE. Tomad, y dadme perdón.

Le da un pan.

POBRE Limosna de pan, señora,
era fuerza hallarla en vos,
porque el pan que nos sustenta
ha de dar la Religión.

DISCRE. ¡Ay de mí!

¿Qué es esto?

Es

alguna tribulación
que la Religión padece.

Va a caer la RELIGION, y le da el REY la mano.

Llegaré a tenerla yo.
Es fuerza que nadie pueda
sostenerla como vos.
Yo bien pudiera enmendar
los yerros que viendo estoy;
pero para eso les di
albedrío superior
a las pasiones humanas,
por no quitarles la acción
de merecer con sus obras;
y así, dejo a todos hoy
hacer libres sus papeles,
y en aquella confusión
donde obran todos juntos
miro en cada uno yo,
diciéndoles por mi Ley:

Canta.

Obrar bien, que Dios es Dios.

Recita.

A cada uno por sí,
y a todos juntos, mi voz
ha advertido: ya con esto
su culpa será su error.

Canta.

Ama al otro como a ti
y obrar bien, que Dios es Dios.

REY Supuesto que es esta vida
una representación,
y que vamos un camino
todos juntos, haga hoy
del camino la llaneza
común la conversación.

HERMO. No hubiera mundo a no haber
esta comunicación.

RICO Diga un cuento cada uno.

DISCRE. Será prolijo; mejor
será que cada uno diga
qué está en su imaginación.

REY Viendo estoy mis imperios dilatados,
mi majestad, mi gloria, mi grandeza,
en cuya variedad Naturaleza
perfeccionó de espacio mis cuidados

Alcázares poseo levantados,
mi vasalla ha nacido la belleza.
La humildad de unos, de otros la riqueza
triunfo con el arbitrio de los hados.
Para regir tan desigual, tan fuerte
monstruo de muchos cuellos, me conceden
los Cielos atenciones más felices.
Ciencia me den con que a regir acierte,
que es imposible que domarse puedan
con un yugo no más, tantas cervices.
Ciencia para gobernar
pide, como Salomón.

Canta una VOZ triste, dentro, a la parte que está el ataud.

Rey de este caduco imperio,
cese, cese tu ambición,
que en el teatro del mundo
ya tu papel se acabó.
Que ya acabó mi papel
me dice una triste voz,
que me ha dejado, al oírla,
sin discurso ni razón.
Pues se acabó el papel, quiero
entrarme, mas ¿dónde voy?

Porque a la primera puerta,
donde mi cuna se vió,
no puedo, ¡ay de mí!, no puedo
retroceder, ¡qué rigor!
¡No poder hacia la cuna
dar un paso!... ¡Todos son
hacia el sepulcro!... ¡Que el río
que, brazo de mar, huyó,
vuelve a ser mar; que la fuente,
que salió del río (¡qué horror!),
vuelva a ser río; el arroyo,
que de la fuente corrió,
vuelva a ser fuente, y el hombre,
que de su centro salió,
vuelva a su centro, a no ser
lo que fué... ¡Qué confusión!
Si ya acabó mi papel,
supremo y divino Autor,
dad a mis yerros disculpa,
pues arrepentido estoy.

Vase por la puert
ataúd, y todos se h
ir por ella.

MUNDO Pidiendo perdón, el Rey,
bien su papel acabó.

)e en medio de sus vasallos,
le su pompa y de su honor,
altó el Rey.
No falte en Mayo
l agua al campo en sazón,
ue con buen año y sin Rey
) pasaremos mejor.
on todo, es gran sentimiento.
notable confusión.
Qué haremos sin él?
Volver
nuestra conversación.
inos tú lo que imaginas.
questo imagino yo.
Qué presto se consolaron
s vivos, de quien murió!
más cuando el tal difunto
ucha hacienda les dejó.
iendo estoy mi beldad hermosa y pura:
al Rey envidio, ni sus triunfos quiero,
ues más ilustre imperio considero
ue es el que mi belleza me asegura,
orque si el Rey avasallar procura
s vidas, yo las almas: luego infiero,
on causa, que mi imperio es el primero,
ues que reina en las almas la hermosura.

"Pequeño mundo", la filosofía
llamó al hombre si en él mi imperio f
como el cielo lo tiene, como el suelo;
bien puede presumir la deidad mía
que el que al hombre llamó "pequeño

llamará a la mujer "pequeño cielo".

MUNDO No se acuerda de Ezequiel,
cuando dijo que trocó
la soberbia a la hermosura,
en fealdad la perfección.

VOZ *Canta.*

Toda la hermosura humana
es una pequeña flor.
Marchítese, pues la noche
ya de su aurora llegó.

HERMO. Que fallezca la hermosura
dice una triste canción.
No fallezca, no fallezca.
Vuelve a su primer albor.
Mas, ¡ay de mí!, que no hay rosa,
de blanco o rojo color,
que a las lisonjas del día,
que a los halagos del sol
saque a deshojar sus hojas,

que no caduque; pues no
uelve ninguna a cubrirse
lentro del verde botón.
Mas ¿qué importa que las flores
lel alba breve candor,
narchiten del sol dorado
alagos de su arrebol?
Acaso tiene conmigo
lguna comparación
lor en que ser y no ser
érminos continuos son?
No; que yo soy flor hermosa,
le tan grande duración,
ue, si vió el sol mi principio,
o verá mi fin el sol.
Si eterna soy, ¿cómo puedo
allecer? ¿Qué dices, Voz?

Canta.

Que en el alma, eres eterna,
en el cuerpo, mortal flor.
Ya no hay réplica que hacer
ontra aquesta distinción.
De aquella cuna salí
hacia este sepulcro voy.

Mucho me pesa no haber
hecho mi papel mejor.

Vase.

MUNDO Bien acabó el papel, pues
arrepentida acabó.

RICO De entre las galas y adornos
y lozanías, faltó
la Hermosura.

LABR. No nos falte
pan, vino, carne y lechón
por Pascua, que a la Hermosura
no la echaré menos yo.

DISCRE. Con todo, es grande tristeza.

POBRE Y aun notable compasión.
¿Qué habemos de hacer?

RICO Volver
a nuestra conversación.

LABR. Cuando el ansioso cuidado
con que acudo a mi labor
miro, sin miedo, al calor
y al frío, desazonado,
y advierto lo descuidado
del alma, tan tibia ya,
la culpo, pues dando está
gracias de cosecha nueva

al campo, porque la lleva,
y no a Dios, que se la da.
Cerca está de agradecido
quien se conoce deudor.
A este labrador me inclino,
aunque antes me reprendió.

Canta.

Labrador, a tu trabajo
término fatal llegó
ya lo serás de otra tierra:
¿Dónde será? ¡Sabe Dios!
Voz: si de la tal sentencia
admites apelación,
admíteme, que yo apelo
a tribunal superior.
No muera yo en este tiempo;
aguarda sazón mejor,
siquiera porque mi hacienda
la deje puesta en sazón
y porque, como ya dije,
soy maldito labrador,
como lo dicen mis viñas,
cardo a cardo y flor a flor,
pues tan alta está la hierba,

que duda el que la miró
un poco apartado dellas,
si mieses o viñas son.
Cuando panes del lindero
son gigante admiración,
casi enanos son los míos,
pues no salen del terrón.
Dirá, quien aquesto oyera,
que antes es buena ocasión,
estando el campo sin fruto,
morirme, y respondo yo:
Si dejando muchos frutos
al que hereda, no cumplió
testamento de sus padres,
¿qué hará sin frutos, Señor?
Mas pues no es tiempo de gracias,
pues allí dijo una voz
que me muero, y el sepulcro
la boca a tragarme abrió;
si mi papel no he cumplido
conforme a mi obligación,
pésame que no me pese
de no tener gran dolor.

Vase.

Al principio le juzgué
grosero, y él me advirtió,
con su fin, de mi ignorancia.
¡Bien acabó el labrador!
De azadones y de arados,
polvo, cansancio y sudor,
ya el labrador ha faltado.
Y afligido nos dejó.
¡Qué pena!
¡Qué desconsuelo!
¡Qué llanto!
¡Qué confusión!
¿Qué habemos de hacer?
Volver
a nuestra conversación;
y, por hacer lo que todos,
digo lo que siento yo:
¿A quién mirar no le asombra
ser esta vida una flor
que nazca con el albor
y fallezca con la sombra?
Pues si tan breve se nombra,
de nuestra vida gocemos
el rato que la tenemos.
Dios a nuestro vientre hagamos.

¡Comamos, hoy, y bebamos,
que mañana moriremos!

MUNDO De la Gentilidad es
aquella proposición;
así lo dijo Isaías.

DISCRE. ¿Quién se sigue ahora?

POBRE Yo.
Perezca, Señor, el día
en que a este mundo nací;
perezca la noche fría
en que concebido fuí,
para tanta pena mía.
No la alumbre la luz pura
del sol, entre oscuras nieblas,
todo sea sombra oscura,
nunca venciendo la dura
aprensión de las tinieblas.
Eterna la noche sea,
ocupando, pavorosa,
su estancia, y porque no vea
el cielo, caliginosa
oscuridad la posea.
De tantas vivas centellas
luces sea su arrebol;
día sin aurora y sol,
noche sin luna y estrellas.

No porque sí me he quejado;
es, Señor, que desespero
por mirarme en tal estado,
sino porque considero
que fuí nacido en pecado.
Bien ha engañado las señas
de la desesperación,
que así, maldiciendo el día
maldijo el pecado Job.

Canta.

Número tiene la dicha,
número tiene el dolor:
de ese dolor y esa dicha
venid a cuentas los dos.
¡Ay de mí!
¡Qué alegre nueva!
Desta voz que nos llamó,
¿tú no te estremeces?
Sí.
¿No procuras huir?
No;
que el estremecerse es
una natural pasión
del ánimo a quien, como hombre,

temiera Dios, con ser Dios.
Mas si el huir será en vano,
porque si della no huyó
a su sagrado el poder,
la hermosura a su blasón,
¿dónde podrá la pobreza?
Antes, mil gracias le doy,
pues con esto acabará,
con mi vida, mi dolor.

RICO ¿Cómo no sientes dejar
el teatro?

POBRE Como no
dejo en él ninguna dicha,
voluntariamente voy.

RICO Yo ahorcado, porque dejo
en la hacienda el corazón.

POBRE ¡Qué alegría!

RICO ¡Qué tristeza!

POBRE ¡Qué consuelo!

RICO ¡Qué aflicción!

POBRE ¡Qué dicha!

RICO ¡Qué sentimiento!

POBRE ¡Qué ventura!

RICO ¡Qué rigor!

Vanse los dos.

¡Qué encontrados, al morir,
el rico y el pobre son!
En efecto, en el teatro
sola me he quedado yo.
Siempre lo que permanece
más en mí, es la Religión.
Aunque ella acabar no puede,
yo sí, porque yo no soy
la Religión, sino un miembro
que aqueste estado eligió.
Y antes que la voz me llame
yo me anticipo a la voz
del sepulcro, pues ya en vida
me sepulté, con que doy
por hoy fin a la comedia
que mañana hará el Autor.
Enmendaos para mañana
los que veis los yerros de hoy.

Ciérrase el globo de la tierra.

Castigo y premio ofrecí
a quien mejor o peor
representase, y verán
que castigo y premio doy.

Ciérrase el globo celeste y en él, el AUTOR.

MUNDO ¡Corta fué la comedia! Pero ¿cuánd
no lo fué la comedia desta vida,
y más para el que está considerando
que toda es una entrada, una salida?
Ya todos el teatro van dejando
a su primer materia reducida
la forma que tuvieron y gozaron.
Polvo salgan de mí, pues polvo entra
Cobrar quiero de todos, con cuidado
las joyas que les di con que adornas
la representación en el tablado,
pues sólo fué mientras representasen
Pondréme en esta puerta y, avisado
haré que mis umbrales no traspasen
sin que dejen las galas que tomaro
Polvo salgan de mí, pues polvo entra

Sale el REY.

Di: ¿Qué papel hiciste tú, que ahora
el primero a mis manos has venido?
REY Pues ¿el mundo que fuí tan presto ig
MUNDO El mundo lo que fué pone en olvido.
REY Aquel fuí que mandaba cuanto dora
el sol, de luz y resplandor vestido,
desde que en brazos de la aurora na

asta que en brazos de la sombra yace.
iandé, juzgué, regí muchos estados;
allé, heredé, adquirí grandes memorias;
, tuve, concebí cuerdos cuidados;
oseí, gocé, alcancé varias victorias.
ormé, aumenté, valí varios privados;
ce, escribí, dejé varias historias;
estí, imprimí, ceñí en ricos doseles
s púrpuras, los cetros y laureles.
ues deja, suelta, quita la corona;
majestad desnuda, pierde, olvida;

Quitándoselo.

uélvase, torne, salga tu persona
esnuda de la farsa de la vida.
a púrpura de quien tu voz blasona
resto de otro se verá vestida;
orque no has de sacar de mis crueles
anos, púrpuras, cetros, ni laureles.
ú, que me diste adornos tan amados,
cómo me quitas lo que ya me diste?
orque dados no fueron, no; prestados,
, para el tiempo que el papel hicieres.
éjame para otros los estados,
majestad y pompa que tuviste.
Cómo de rico fama solicitas,
no tienes que dar si no lo quitas?

¿Qué tengo de sacar en mi provecho
de haber, al mundo, al Rey represen
MUNDO Esto, el Autor, si bien o mal lo has
premio o castigo te tendrá guardadc
no, no me toca a mí, según sospech
conocer tu descuido o tu cuidado:
cobrar me toca el traje que sacaste,
porque me has de dejar como me hal

Sale la HERMOSUI

¿Qué has hecho tú?
HERMO. La gala y la herm
MUNDO ¿Qué te entregué?
HERMO. Perfecta una be
MUNDO Pues ¿dónde está?
HERMO. Quedó en la sep
MUNDO Pasmóse aquí la gran Naturaleza
viendo cuán poco la hermosura dura
que aun no viene a parar adonde em
pues al querer cobrarla, yo, no pued
ni la llevas ni yo con ella quedo.
El Rey la majestad en mí ha dejado;
en mí ha dejado el lustre, la grandez
La belleza no puedo haber cobrado,
que expira con el dueño la belleza.
Mírate a ese cristal.

Ya me he mirado.
)ónde está la beldad, la gentileza
e te presté? Volvérmela procura.
)da la consumió la sepultura.
lí dejé matices y colores;
í perdí jazmines y corales;
í desvanecí rosas y flores;
í quebré marfiles y cristales;
í turbé afecciones y primores;
í borré designios y señales;
í eclipsé esplendores y reflejos;
í aún no toparás sombras y lejos.

Sale el LABRADOR.

, villano, ¿qué hiciste?
Si villano,
ı fuerza que hiciese, no te asombre,
labrador, que ya tu estilo vano
uien labra la tierra da ese nombre.
y a quien trata siempre el cortesano
ı vil desprecio y bárbaro renombre,
soy, aunque de serlo más me aflijo,
r quien el él, el vos y el tú se dijo.
ja lo que te di.
Tú, ¿qué me has dado?

MUNDO Un azadón te di.
LABR. ¡Qué linda alha
MUNDO Buena o mala, con ella habrás pag
LABR. ¿A quién el corazón no se le raja
viendo que de este mundo desdich
de cuanto la codicia vil trabaja
un azadón, de la salud castigo,
aún no le han de dejar llevar consi

Salen el RICO y el

MUNDO ¿Quién va allá?
RICO Quien de ti nunca
salir.
POBRE Y quien de ti siempre ha d
salir.
MUNDO ¿Cómo los dos de esa mane
dejarme y no dejarme habéis llora
RICO Porque yo rico y poderoso era.
POBRE Y yo porque era pobre y desdicha
MUNDO Suelta esas joyas.

Quítasel

POBRE Mira qué bien
no tener que sentir dejar el mun

Sale el NIÑO.

Tú que al teatro a recitar entraste
¿cómo, di, en la comedia no saliste?
La vida en un sepulcro me quitaste,
allí te dejo lo que tú me diste.

Sale la DISCRECION.

Cuando a las puertas del vivir llamaste
tú, para adorno tuyo qué pediste?
Pedí una religión y una obediencia,
cilicios, disciplinas y abstinencia.
Pues déjalo en mis manos, no me puedan
decir que nadie saca sus blasones.
No quiero; que en el mundo no se quedan
sacrificios, afectos y oraciones;
conmigo he de llevarlos, porque excedan
a tus mismas pasiones tus pasiones,
o llega a ver si ya de mí las cobras.
No te puedo quitar las buenas obras.
Estas solas del mundo se han sacado.
¡Quién más reinos no hubiera poseído!
¡Quién más beldad no hubiera deseado!
¡Quién más riquezas nunca hubiera habido!
¡Quién más, ¡ay Dios!, hubiera trabajado!
¡Quién más ansias hubiera padecido!

MUNDO Ya es tarde; que en muriendo, no os a
no puede ganar méritos el hombre.
Ya que he cobrado augustas majes
ya que he borrado hermosas perfe
ya que he frustrado altivas vanidac
ya que he igualado cetros y azador
al teatro pasad de las verdades,
que este el teatro es de las ficcion

REY ¿Cómo nos recibiste de otra suerte
que nos despides?

MUNDO La razón advie
Cuando algún hombre hay algo que
las manos pone, atento, a su fortun
en esta forma; cuando con esquiva
acción lo arroja, así las vuelve; de
suerte, puesta la cuna boca arriba
recibe al hombre, y esta misma cun
vuelta al revés, la tumba suya ha s
si cuna os recibí, tumba os despido

POBRE Pues que tan tirano el mundo
de su centro nos arroja,
vamos a aquella gran cena
que en premio de nuestras obras
nos ha ofrecido el Autor.

REY ¿Tú también tanto baldonas
mi poder que vas delante?

¿Tan presto de la memoria
que fuiste vasallo mío,
mísero mendigo, borras?
Ya acabó tu papel,
en el vestuario ahora
del sepulcro, iguales somos,
lo que fuiste poco importa.
¿Cómo te olvidas que a mí
ayer pediste limosna?
¿Cómo te olvidas que tú
no me la diste?
                    ¿Ya ignoras
la estimación que me debes
por más rica y más hermosa?
En el vestuario ya
somos parecidas todas,
que en una pobre mortaja
no hay distinción de personas.
Tú vas delante de mí,
villano.
          Deja las locas
ambiciones, que ya muerto,
del sol que fuiste eres sombra.
No sé lo que me acobarda
el ver al Autor ahora.
Autor del cielo y la tierra,

ya tu compañía toda
que hizo de la vida humana
aquella comedia corta;
a la gran cena que tú
ofreciste, llega; corran
las cortinas de tu solio
aquellas cándidas hojas.

*Con música se de
otra vez el globo ce
en él una mesa co
y hostia, y el AUTO
tado a ella. Sale el
DO.*

AUTOR Esta mesa, donde tengo
pan que los cielos adoran
y los infiernos veneran,
os espera; mas importa
saber los que han de llegar
a cenar conmigo ahora,
porque de mi compañía
se han de ir los que no logran
sus papeles por salvarles
entendimiento y memoria
del bien que siempre les hice
con tantas misericordias.

Suban a cenar conmigo
el pobre y la religiosa,
que, aunque por haber salido
del mundo este pan no coman,
sustento será adorarle
por ser objeto de gloria.

Suben los dos.

¡Dichoso yo, oh, quién pasara
más penas y más congojas,
pues penas por Dios pasadas,
cuando son penas, son glorias!
Yo, que tantas penitencias
hice, mil veces dichosa,
pues también las he logrado.
Aquí dichosa es quien llora
confesando haber errado.
Yo, Señor, ¿entre mis pompas
ya no te pedí perdón?
Pues ¿por qué no me perdonas?
La hermosura y el poder
por aquella vanagloria
que tuvieron, pues lloraron,
subirán, pero no ahora,
como el labrador también
que, aunque no te dió limosna,

no fué por no querer dártela,
que su intención fué piadosa
y aun aquella reprensión
fué, en su modo, misteriosa
para que tú te ayudases.

LABR. Esa fué mi intención sola,
que quise mal vagamundos.

AUTOR Por eso os lo premio ahora,
y porque llorando culpas
pedisteis misericordia,
los tres en el purgatorio
en su dilación penosa
estaréis.

DISCRE. Autor divino,
en medio de mis congojas
el Rey me ofreció su mano
y yo he de dársela ahora.

Da la mano al REY y

AUTOR Yo le remito la pena,
pues la religión le abona;
pues vivió con esperanza
vuele el siglo, el tiempo corra,

LABR. Bulas de difuntos lluevan
sobre mis penas ahora,
tantas que, por llegar antes,

se encuentren unas a otras;
pues son estas letras santas
del Pontífice de Roma
mandamientos de soltura
de esta cárcel tenebrosa.
Si yo no erré en mi papel,
¿por qué no me galardonas,
gran Señor?
Porque muy poco
lo acertaste; y así, ahora,
ni te premio, ni castigo.
Ciego, ni uno ni otro goza,
que en fin naces del pecado.
Ahora, noche medrosa,
como en un sueño me tienes
ciego, sin pena ni gloria.
Si el poder y la Hermosura
por aquella vanagloria
que tuvieron, con haber
llorado tanto se asombra,
y el labrador que, a gemidos,
enterneciera una roca
está temblando de ver
la presencia poderosa
de la vista del Autor
¿cómo oso mirarlo ahora?

Mas es preciso llegar,
pues no hay adonde me esconda
de su vigoroso juicio.
¡Autor!

AUTOR ¿Cómo así me nombras?
Que aunque soy tu Autor, es bien
que de decirlo te corras,
pues que ya en mi compañía
no has de estar. De ella te arroja
mi poder. Desciende adonde
te atormente tu ambiciosa
condición eternamente
entre penas y congojas.

RICO ¡Ay de mí! que envuelto en fuego
caigo arrastrando mi sombra
donde ya que no me vea
yo a mí mismo, duras rocas
sepultarán mis entrañas
en tenebrosas alcobas.

DISCRE. Infinita gloria tengo.

HERMO. Tenerla espero dichosa.

LABR. Hermosura, por deseos
no me llevarás la joya.

RICO No la espero eternamente.

AUTOR Las cuatro postrimerías
son las que presentes notan

vuestros ojos, y porque
destas cuatro se conozca
que se ha de acabar la una
suba la Hermosura ahora
con el Labrador, alegre,
a esta mesa misteriosa,
pues que ya por sus fatigas
merecen grados de gloria.

Suben los dos.

¡Qué ventura!
¡Qué consuelo!
¡Qué desdicha!
¡Qué victoria!
¡Qué sentimiento!
¡Qué alivio!
¡Qué dulzura!
¡Qué ponzoña!
Gloria y pena hay, pero yo
no tengo pena ni gloria.
Pues el ángel, en el cielo
en el mundo, las personas;
en el infierno, el demonio;
todos a este pan se postran:

en el infierno, en el cielo
y mundo, a un tiempo se oigan
dulces voces que le alaben
acordadas y sonoras.

Tocan chirimías cant
el tantum ergo mu
voces.

MUNDO Y pues representaciones
es aquesta vida toda,
merezca alcanzar perdón
de las unas y las otras.

FIN

STA PRIMERA EDICION SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN EL ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE
SAEZ HERMANOS, CALLE DE MARTIN
DE LOS HEROS, 61, MADRID,
EN EL MES DE JUNIO
DE 1931



S. A.

PRINTED IN SPAIN

Precio: 3 pe